



## Tema 46A: "¿Quién está haciendo la voluntad del Padre?"

**Introducción:** La lección de nuestro estudio está en **Mateo 21:28-32**. La sección del Evangelio según Mateo, 21:23 a 22:14, contiene tres bellas parábolas que han sido escogidas para ser leídas en este y los siguientes dos domingos. *Fueron pronunciadas el martes de la Semana Santa*, solamente tres días antes de la crucifixión de Jesús. Los versículos que preceden a este texto enseñan que Cristo no puede revelar a los líderes religiosos judíos cual era la autoridad con la cual actuaba, porque *esa autoridad se revela solamente en el ministerio y la misericordia (que Cristo presta) a aquellos que conocen y sienten su necesidad de misericordia*. Este texto *confronta a los que profesan ser muy piadosos* con los que ellos trataban como parias. Jesús, en su gracia, llama tanto a estos como aquellos, *"hijos de Dios."* Han sido escogidos por la voluntad y la gracia de su Padre celestial para participar en la vida que Cristo vino a dar y que ofrece al mundo entero. *Es un llamado a entrar en el reino de Dios y a vivir y trabajar bajo la dirección divina en obediencia gozosa*. Los desechados y menospreciados por los líderes, los publicanos y las prostitutas, al principio ignoraron este llamado, pero a la postre entraron. Los líderes se animaron a contestar, pero al fin rehusaron entrar. Fue por voluntad propia que rechazaron el mensaje de Juan el Bautista que vino *"a enseñarles el camino de justicia,"* es decir, enseñando lo que hace la justicia de Dios para nuestra salvación, (Mt. 5:20; 7:21; *"no quisiste,"* Mt. 23:37). No lo creyeron, sino que pensaron que era mejor no *"cambiar de parecer."* Ellos no podían entender que **la justicia es un don gratuito de Dios**, como Juan y Jesús proclamaron, sino que creían que obedecer la ley de Moisés les ganaba la justicia. De esta manera el anuncio de la gracia de Dios se vuelve juicio para aquel que ni cree, ni quiere cambiar su manera de vivir.

### -----Preguntas para la reflexión:-----

**Mateo 21: 28-30** *"Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero le dijo: "Hijo, vete hoy a trabajar en mi viña." 29 Respondiendo él, dijo: "¡No quiero!" Pero después, arrepentido, fue. 30 Y acercándose al otro le dijo lo mismo; y respondiendo él, dijo: "Sí, señor, voy." Pero no fue."*

Jesús hace pregunta *"¿Qué os parece?"* Los líderes religiosos evadieron la pregunta sobre la autoridad de Juan, pero no pueden evadir una sencilla historia, y el obvio punto que quieren enfatizar. Cuando por fin contestan, se encuentran que la historia *–y su respuesta–* los condena. **Esta parábola, que solamente encontramos en Mateo, bosqueja dos respuestas al llamado de Dios.** El primer hijo dice, *"¡No quiero!"* pero se arrepiente y hace lo que se le pidió. El segundo hijo dice, *"Sí, señor, voy."* Pero no va. Se nos recuerda las palabras que Jesús dijo un poco antes en este Evangelio, *"No todo el que me dice: Señor, Señor entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciera la voluntad de mi Padre que está en los cielos"* (Mateo 7:21). La **obediencia es un problema** para el pueblo de Dios en todo tiempo y lugar. Qué fácilmente *'el trabajo de la iglesia'* degenera en poco más que simplemente mantener a la institución. Decimos que vamos a trabajar en la viña del Señor, pero en lugar de cosechar las uvas ¡nos pasamos el tiempo arreglando y volviendo a arreglar las piedras a lo largo del camino!. Los fieles siempre están en peligro de convertirse en complacientes; pero las buenas nuevas son que el pecador siempre es un candidato para el arrepentimiento y la salvación. **¿Quiénes son el primer hijo y el segundo? Podemos pensar en la parábola de Jesús como una pintura que revela las diferentes perspectivas dependiendo de donde nos paremos.** *Cuando nos paramos muy cerca*, en los zapatos de Jesús, el primer hijo es el recolector de impuestos y las prostitutas y el segundo hijo son los líderes religiosos judíos. *Cuando nos separamos varias décadas de la perspectiva de Mateo*, vemos que el primer hijo ahora son los gentiles o la iglesia y el segundo hijo ahora son los judíos o Israel. *Cuando nos separamos todavía más, hasta nuestro día, vemos que el primer hijo, el hijo fiel, tiene otro rostro:* Un alcohólico arrepentido, un pequeño grupo que adora a Dios enfrente de una tienda, una iglesia que sale para atender a los necesitados en su comunidad, un pastor que llama a sus congregantes a un verdadero arrepentimiento, un miembro de la iglesia que decide diezmar, una joven o un joven que decide no tener relaciones sexuales hasta el matrimonio. Todos aquellos que, aunque sea renuente o dolorosamente, *obedecen* a Cristo. *El segundo hijo es ahora la persona en la banca que rechaza que Cristo entre hasta lo más profundo de su corazón:* Un cristiano o cristiana que rehúsa obedecer a Cristo en las áreas sensibles del sexo, dinero y poder.

Un predicador cuyo sermón está diseñado para agradar a la gente más que agradar a Dios. Una escuela dominical que descuida enseñar a los niños y niñas las grandes historias bíblicas. En otras palabras, todos aquellos o aquellas que parecen ser fieles, pero que, muy en lo profundo, no lo son. **¿Qué significaba esta Escritura cuando fue escrita? La mejor respuesta, la hallaremos al responder las siguientes preguntas. Reflexionemos:** 1.- **¿Quiénes son los oyentes a los que Jesús se dirige?** 2.- **¿Cuál es el motivo que lo ha llevado a proponer esta parábola?** 3.- **¿Cuál es el punto central que Jesús subraya en la conducta de los dos hijos?** 4.- **¿Qué tipo de obediencia recomienda Jesús a través de esta parábola?** 5.- **¿Cuáles son los momentos en nuestras vidas donde nuestros labios están diciendo “sí” a Dios, pero nuestras obras no lo están siguiendo?** 6.- **¿Cómo podemos alinear nuestro decir “sí” con nuestro obrar “sí”?**

**Mateo 21: 31-32** *“¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: —El primero. Jesús les dijo: —De cierto os digo que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios,<sup>32</sup> porque vino a vosotros Juan en camino de justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y las rameras le creyeron. Pero vosotros, aunque visteis esto, no os arrepentisteis después para creerle.”*

Hacer la voluntad de Dios en Mateo está siempre íntimamente ligado al seguimiento de Jesús (Mateo 6:10; 7:21; 12:50; 18:14 y 26:42). Estos versículos dejan claro que los recaudadores de impuestos y las prostitutas son el primer hijo, y el sumo sacerdote y los ancianos son el segundo hijo. **Cuando Juan el Bautista llamó a la gente a arrepentirse**, los recaudadores de impuestos y las prostitutas se arrepintieron y fueron bautizados. Era más fácil para ellos arrepentirse, porque sus pecados eran obvios, incluso para ellos mismos. Los líderes religiosos, sin embargo, eran reacios a admitir su necesidad de arrepentimiento, y por lo tanto rechazaron a Juan y su llamado. **De la misma manera, rechazaron a Jesús también.** Nuevamente la viña se refiere **“al reino de Dios.”** Generalmente Mateo usa reino de los cielos para referirse al reino de Dios. De esta forma evita utilizar la palabra Dios. Pero aquí, y en Mateo 6:33; 12:28 y 21:43, utiliza reino de Dios. **“De cierto os digo,”** Jesús dice, señalando la importancia de lo que va a seguir. **“Los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios.”** Los recaudadores de impuestos y los pecadores son palabras clave para gente pecadora: todos aquellos que están fuera del rango de la religión respetable. Todo el estilo de vida de aquella gente que los separó del tipo de guardar la religión que era el corazón de la religión de gente como los fariseos. **No es que Dios vaya a ignorar sus caminos pecaminosos**, pero que estos, sabiendo su pecado, son candidatos para el arrepentimiento y, por lo tanto, para la salvación. **La élite religiosa**, de hecho considerándose ya santa, encuentran más difícil enfrentar las realidades de su propio pecado. Jesús continuará desafiándolos con otra parábola en 21:33-46. **\*¿Por qué no creyeron en Juan los sacerdotes y los ancianos? ¿Era porque ellos sabían que Juan tampoco tenía educación religiosa formal?** Sin embargo Lucas nos dice que Juan venía de una familia de sacerdotes (Lucas 1:5). Posiblemente se debiera a su posición social marginal, al hecho de no pertenecer a la dirigencia sacerdotal de Jerusalén. **Reflexionemos:** 1.- **¿Cuál es el simbolismo sugerido por la relación entre el hombre-hijos-viña y Dios-Israel-reino de Dios?** 2.- **¿Cuáles serían las implicaciones contemporáneas de que los publicanos y las rameras preceden a los sacerdotes y los ancianos en el reino de Dios?** 3.- **¿A quiénes representan estos dos grupos?** *En el texto parecieran representar a los marginados sociales y al oficialismo cultural y religioso de Israel.* 4.- **¿A quiénes representarían hoy?** 5.- **¿Cómo se aplica a mí, ahora?** 6.- **¿Será usted el tercer hijo que desde el inicio del llamado dice: “sí” y lleno de gozo va y realiza la voluntad divina del Padre?**

**Conclusión:** En este Evangelio, los sumos sacerdotes y los ancianos se oponen a la autoridad de Jesús (Mt. 23-27), y en la parábola, ambos hijos, desafían la autoridad de su padre. La clave para el entendimiento correcto de esta parábola es que en realidad no está alabando a nadie. Se nos presenta un cuadro de dos tipos de personas muy imperfectas. Ninguno de los dos hijos en la historia era el tipo de hijo que le daría un gozo completo a su padre, pero el que al final obedeció fue incalculablemente mejor que el otro. Haríamos bien en no imitar a ninguno de los dos hijos. **Que nuestras palabras y hechos sean obedientes.**

**Oremos:** “Señor Jesús, ayúdame a poner mis labios, mi corazón y mis obras a tu servicio. Amén.”